

AMOR
QUE
RESPONDE
AL AMOR

P

5

PALABRA DE VIDA

“Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente” (Mateo, 22,37)

en profundidad...



“¿Cuál es el mandamiento más grande de la Ley?”. Jesús responde de manera original, relacionando el amor a Dios con el amor al prójimo. Sus discípulos no podrán nunca separar estos dos amores, así como en un árbol no pueden separarse las raíces de la copa. Cuanto más aman a Dios, más se intensifica el amor hacia los hermanos y las hermanas; y cuanto más aman a los hermanos y a las hermanas, más profundizan el amor a Dios.

¿También es así para ti?

Nosotros podemos amarlo porque Él nos amó primero:

El amor que nos pide es, entonces, una respuesta al Amor.

También nosotros, como Jesús, podemos hablar a menudo con Dios-Padre y presentarle todas nuestras necesidades, propósitos, proyectos, volviéndole a declarar nuestro amor exclusivo.

También nosotros queremos esperar con impaciencia que llegue el momento de ponernos en contacto profundo con Él mediante la oración, que es diálogo, comunión, intensa relación de amistad.



¿Cómo vivir este mandamiento de Jesús?

Estableciendo con Dios una relación filial y de amistad, pero sobre todo haciendo lo que quiere. Nuestra actitud frente a Dios, como hizo Jesús, consiste en estar frente al Padre, en escucha, en obediencia, para cumplir su obra, sólo ella y nada más.

“realizar bien, y por completo, la acción que nos pide”.

Entonces todos **plenamente presentes en el vivir lo que se nos pide en cada momento.**

➤ Hablar, escuchar, ayudar, estudiar, rezar, comer, dormir, vivir su voluntad sin divagar; realizar acciones plenas, acabadas, perfectas, con todo el corazón, el alma y la mente.

➤ Tener el amor como una motivación de cada acción, tanto como para decir en cada momento del día:

“Sí, Dios mío, en este momento, en esta acción, te he amado con todo el corazón, con todo mi ser”.

Así podremos afirmar que realmente amamos a Dios, que respondemos a su ser Amor para con nosotros.

www.teens4unity.net

Como le pasó a:
Labib – Medio Oriente



Una vez por la calle vi a una anciana: era ciega y caminaba con mucha dificultad. Para mí esa persona era Jesús a quien amar por eso me acerqué a ella y tomándola de la mano la llevé a su casa.

Otra vez, **jugábamos al fútbol y en mi equipo éramos uno más, así que un chico esperaba que alguien dejase su lugar a él.** Enseguida pensé que si yo estuviera en su lugar, me gustaría mucho que alguien me dejase jugar, así sin pensarlo dos veces corrí hacia el dándole mi t-shirt para hacerlo entrar en el campo.

Otro día, estaba en casa de mi abuelo, junto a toda mi familia y durante la comida, sentí que se hablaba de un tío mío que estaba enfermo. Después de la comida pedí permiso a mis padres para irlo a ver al hospital.

¡Viviendo así, ayudado y animado por los demás a amar a Dios con todas las fuerzas, experimento siempre una grandísima alegría!

▶ **En este mes...**

Elijo nuevamente a Dios como único ideal, como el todo de mi vida, volviéndolo a poner en el primer lugar, viviendo con perfección su voluntad en el momento presente.



NUESTRAS EXPERIENCIAS DEL MUNDO

